

DAVID CEJAS RIVAS

2º GRADO DE HISTORIA DEL ARTE

**LA FE GUADALUPANA: UN ANÁLISIS ICONOGRÁFICO DE LA VIRGEN
DE GUADALUPE EN ANDALUCÍA.**

Dentro del campo pictórico, la iconografía mariana ha constituido uno de los temas más característicos dentro de la Historia del Arte universal, y en concreto en la Monarquía Hispánica y sus colonias durante las centurias modernas, máxime teniendo en consideración el ambiente contrarreformista que asolaba estos territorios. Especialmente, destacaremos en este trabajo la iconografía guadalupana en Andalucía como muestra del influjo que Hispanoamérica tuvo en las manifestaciones artísticas de su metrópoli, a diferencia de lo que se ha estudiado generalmente. De hecho, esto es el capítulo final de una serie compuesta por “Artistas y obras procedentes de la Metrópoli en Hispanoamérica”.

1. Introducción: los influjos artísticos desde América a su metrópoli.....	2
2. Estudio iconográfico de la virgen de Guadalupe.....	3
3. Un viaje de México a tierras andaluzas.	
a. Granada.....	8
b. Cádiz.....	10
c. Huelva.....	10
4. Conclusiones: Proyección de la virgen de Guadalupe dentro de la Monarquía Hispánica.....	11
5. Bibliografía.....	13
6. Anexo documental.....	15

1. Introducción: los influjos artísticos desde América a su metrópoli.

Érase una vez, un indio llamado Juan Diego¹ que paseaba por las inmediaciones del monte Tepeyac², y persiguiendo el sonido de unos cantos de pajarillos³, sube hacia lo más alto donde aparecerá la figura de una bella doncella quien le pidió: “*clemencia amorosa para todos los que soliciten mi amparo. Y oiré sus lágrimas y sus ruegos para darles consuelo y alivio. Porque soy vuestra Madre compasiva y deseo que se erija un templo a las faldas de este monte para tal misión*”⁴ siendo presentada como la Virgen de Guadalupe; un fenómeno acaecido el 12 de diciembre de 1531 y desde aquel día se ha convertido en “la madre de México”⁵.

En relación a los influjos artísticos entre la Monarquía Hispánica y sus territorios americanos, cabe añadir, que nos centraremos en la proyección que el arte colonial, en concreto el mexicano, alcanzaría dentro de la metrópoli, especialmente en Andalucía por tratarse de la “Puerta a las Indias”. La constatación de dicho intercambio queda latente en las numerosas representaciones pictóricas sobre la Virgen de Guadalupe conservadas en nuestro país. De estas, la mayoría son anónimas⁶, pero también se conservan obras firmadas por prestigiosos artistas⁷ que atestiguan un interesante proceso de intercambio cultural en el que intervinieron factores políticos, económicos, sociales y religiosos⁸. De hecho, numerosos estudios constatan que dichas producciones marianas novohispanas fueron traídas más por motivos religiosos que meramente artísticos⁹.

Ante ello, estableceremos una serie de cuestiones sobre la llegada de la “Virgen de Guadalupe” a la metrópoli: ¿Quiénes trajeron dichas “representaciones

¹ Quien iba acompañado de su tío Juan Bernardino.

² Localizado al norte de la actual villa de Guadalupe, próximo a la calzada de México, apenas a una legua de la ciudad del Quinientos.

³ “*Cuyos trinos no le eran conocidos y le parecieron de una belleza sonora espectacular*”. En GONZALEZ MORENO, *Iconografía guadalupana en Andalucía*, Sevilla: Junta de Andalucía, 1991, p. 12.

⁴ CEJAS RIVAS, D., *Los símbolos nacionales mexicanos*, p. 17 (Trabajo inédito).

⁵ GONZALEZ MORENO, J., *Iconografía guadalupana en Andalucía*, Sevilla: Junta de Andalucía, 1991, p. 12.

⁶ No hay que olvidar la pérdida documental por culpa de esos viajes transoceánicos durante las centurias modernas. En los cuales era complicado hasta “llegar a buen puerto”.

⁷ Entre los que podemos citar a Miguel Cabrera, Juan Correa, Antonio de Torres y Cristóbal Villalpando en el siglo XVIII.

⁸ BAREA AZCÓN, P., “Iconografía guadalupana en España”, en *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo XVII, nº 34 (Homenaje a José Álvarez Lopera), Madrid: Fundación Universitaria Española. Seminario de Arte e Iconografía “Marqués de Lozoya”, 2008, p. 442.

⁹ *Ídem*.

guadalupanas”)? ¿Qué tierras españolas acogieron un mayor número de pinturas novohispanas?

En primer lugar, y siguiendo los testimonios documentales¹⁰, fueron traídas por altos cargos españoles que venían de México¹¹, pero también, mediante encargos a familiares residentes en las colonias¹². En este sentido, los motivos de recepción son especialmente religiosos y devocionales, más que comerciales. No hay que olvidar la importancia que el imaginario español otorgaba a la pintura religiosa y la devoción a la misma.

En segundo lugar, las ciudades portuarias y andaluzas como Sevilla y Cádiz fueron aquellas con mayor recepción pictórica novohispana¹³, por razones más que obvias¹⁴; ello no quita que el resto de Andalucía adquiriese un elevado porcentaje de dichas piezas artístico-devocionales¹⁵. También, zonas castellanas como Salamanca, Burgos, Navarra, Galicia o el País Vasco, puesto que fueron focos emigrantes a América¹⁶.

En este sentido, no existe ciudad española que no cuente con, al menos, una representación de la Virgen de Guadalupe, atendiendo a que, dentro de la temática religiosa producida en la zona colonial, la advocación mariana de Guadalupe era la más famosa por ser la “Madre de la Patria Mexicana” así por ser conocida como la “virgen más protectora del mundo” (**Fig. 1**).

2. Estudio iconográfico de la virgen de Guadalupe.

Antes de entrar en el análisis iconográfico de la imagen mariana. Hemos de afirmar que el afán evangelizador en el Nuevo Mundo se desarrolló a través de una estrategia de la Iglesia y el Estado católico hispano que, basándose en la fuerza de la imagen, empleó un sistema didáctico-pedagógico basado en una iconografía de gran

¹⁰ Contratos artísticos, inventarios y testamentos.

¹¹ Entre los que destacamos a religiosos mendicantes, así como otras jerarquías eclesiásticas, pero también nobles, mercaderes y funcionarios.

¹² Como es el caso del mercader Manuel de Rivero.

¹³ Junto a las Islas Canarias como paso obligado en el trasiego atlántico.

¹⁴ Puesto que en ellas se situó la Casa de Contratación.

¹⁵ En concreto, Málaga y Granada se vieron beneficiadas de ese tráfico indiano. Seguidas de Huelva y Extremadura como focos muy vinculados con la empresa americana desde sus inicios.

¹⁶ BAREA AZCON. P., *Op. cit.*, 2008, pp. 442 - 443.

sencillez para que llegase a todas las escalas socio-culturales de los colonos¹⁷. De hecho, es posible que gran parte de la conversión cristiana se debiese a la iconografía guadalupana que recoge unos rasgos mestizos, pero en un ambiente religioso cristiano¹⁸, en el que muchos indígenas se sintiesen identificados con “su morenita”. En este sentido, desde sus primeras representaciones pictóricas, el tipo iconográfico de la Virgen de Guadalupe, quedó latente tal y cómo apareció en el ayate¹⁹ de Juan Diego, perdurando hasta nuestros días: *“sobre un cúmulo de nubes, con corona y sus manos en actitud de oración. Viste túnica rosa y un manto azul decorado con estrellas que le cubre la cabeza. Se apoya sobre la luna en cuarto creciente, sostenida por un ángel con las alas de color rojo, azul y amarillo. Rodeada de un nimbo vaporoso y una aureola de rayos solares”*²⁰. Aunque sin duda, su rasgo más distintivo es su piel morena como la de los indios, pero de facciones europeas (mestizaje)²¹.

Aunque, un hecho destacable es que el tipo iconográfico novohispano difiere mucho de la virgen homónima extremeña, aunque tome su nombre puede considerarse una advocación totalmente novohispana²². A pesar de ello han existido intentos de relacionarla con la española, pero poco tiene que ver la una con la otra. De hecho, en una carta dirigida a Felipe II el virrey Martín Enríquez en 1575 afirmara que *“pusieron nombre a la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, por decir que se parecía a la de España”*, pero su iconografía difiere bastante de la de su homónima extremeña. Más acertadas son las teorías que señalan su semejanza con la imagen de Nuestra Señora de la Concepción que se conserva en el coro de la iglesia de este santuario, una imagen gótica apocalíptica, con el niño en brazos, apoyada sobre la luna sostenida por un querubín y rodeada de rayos solares²³.

¹⁷ BAREA AZCON. P., *Op. cit.*, 2008, pp. 442 - 443.

¹⁸ Apreciable en ciertos elementos iconográficos que comentaremos.

¹⁹ Material agrícola empleado en Mesoamérica en las recolectas. Hecho de fibras de maguey, palma, o algodón. De hecho, el ayate más famoso es aquel con la imagen de la Virgen de Guadalupe grabada.

²⁰ BAREA AZCÓN, P., “La iconografía de la Virgen de Guadalupe de México en España” p. 187.

²¹ *Ídem*.

²² BAREA AZCÓN, P., “Pinturas novohispanas en España responsables, finalidad y procedimiento”, *Anuarios de estudios americanos*, vol. 64, nº 2, 2007, p. 175.

²³ NEBEL, R., *Santa María de Tonantzin, Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 56-87.

En este sentido, el modelo mexicano recuerda a la representación concepcionista apocalíptica, aunque salvando las distancias, puesto que portará unos elementos iconográficos diferentes. Entre los que encontramos²⁴:

- Luna: Dicho astro se relaciona con la figura mariana, a la vez que con el Apocalipsis de San Juan²⁵. Representada en tono plateado.
- Ángel: Se presenta con alas recogidas, las cuales se encuentran en relación con las alas del pájaro autóctono mexicano *tzinitzcan*²⁶. De hecho, el ángel dispone un broche de unión de las alas en el cual puede leerse *Ju. Dgo.*, haciendo referencia al indio Juan Diego a quien se le apareció la virgen de Guadalupe.
- Manto: Con un color azul verdoso que era empleado en época prehispánica por las madres de los jefes indígenas, esto es señal de identidad de la virgen como madre de los nativos mexicanos, en definitiva, patrona de la nación de México. Cabe añadir la presencia de las estrellas como elemento más destacable serán las 46 estrellas que simbolizan la constelación del cielo el día 12 de diciembre de 1531, fecha de la aparición. **(Fig. 2).**
- Túnica: Se representa con tonos ocres, rosados y blanquecinos que evocan el cielo al amanecer, justo en el momento de su aparición. Además, se aprecian diversas flores autóctonas que simbolizan un lenguaje divino. Entre ellas destacamos la presencia de la flor de los cuatro pétalos²⁷ situada en el vientre de la virgen donde se está gestando al niño²⁸.
- Engalanamiento con broche ovalado dorado en el cuello con una pequeña cruz símbolo de su representación en nombre de Cristo. Además, presenta las manos en actitud orante y de claro raigambre indígena, así como el pelo suelto²⁹.

También, podemos encontrar diferentes tipologías iconográficas de la Virgen de Guadalupe de México:

²⁴ SANTORAL, Nuestra señora de Guadalupe: reina de México y emperatriz de América. <http://www.preguntasantoral.es/2013/03/virgen-de-guadalupe-mexico-vi/> // fecha de acceso: 13/05/2016.

²⁵ Este narra como la virgen tendrá la luna a sus pies.

²⁶ Supuesta tipología de ave escuchada por Juan Diego durante la aparición, según las fuentes.

²⁷ Especie de jazmín con forma estilizada.

²⁸ Para los aztecas simboliza los cuatro movimientos del sol o los cuatro rumbos del universo, simbolizando a la Virgen como madre del niño Sol.

²⁹ Entre los aztecas era símbolo de la mujer glorificada con un hijo en el vientre

- “Fiel copia del original”: Sigue como base la estampada en la túnica de Juan Diego. La mayoría de las pinturas de esta iconografía se encuentran ligadas al tema de la “verdadera imagen” y suelen corresponderse con un primer periodo de realización, datando en su mayoría en torno a los siglos XVI y XVII. De hecho, las primeras representaciones guadalupanas copiaban literalmente, así los lienzos originarios no solían incluir ningún otro elemento decorativo con el afán de alcanzar la máxima similitud con la imagen original de la aparición³⁰.
- “Con las escenas de las apariciones”: Es el modelo más abundante, que muestra a la Virgen rodeada por las cuatro escenas de las apariciones al indio Juan Diego en los ángulos. Por lo general incluyen también decoración de angelitos y rosas³¹.
- “Iconografías alternativas”: Estas diferirán del modelo tradicional por sus materiales o temática. Por ejemplo, existen lienzos que representan la aparición de la Virgen de Guadalupe al indio Juan Diego, siendo ese el tema central de la composición³². Así como, representaciones en diversos materiales que quedan reflejados en los anexos de la obra GONZALEZ MORENO, J., *Iconografía guadalupana en Andalucía*, Sevilla: Junta de Andalucía, 1991. Este investigador recoge todas las representaciones guadalupanas de Andalucía en dicha publicación, por tanto, para un conocimiento más exhausto puede recurrirse a la relación de obras y sus características que son recogidas en esta “especie de enciclopedia del saber iconográfico de la Virgen de Guadalupe”.

Finalmente, como consecuencia del desmesurado culto a la Virgen de Guadalupe ha hecho que sea pintada por los principales artistas virreinales como Juan Correa, Miguel Cabrera o Cristóbal de Villalpando, así como otros muchos, en gran parte anónimos.

³⁰ BAREA AZCÓN, P., “Iconografía de la Virgen de Guadalupe de México en Granada”, *Cuadernos de Arte Granada*, 38, Granada: Universidad de Granada, 2007, p. 328.

³¹ BAREA AZCÓN, P., “Pintura guadalupana en Cádiz”, *Atrio revista de historia del arte*, nº 13-14, 2007-2008, pp. 44-45.

³² MORENO, S., “Guadalupismo mexicano en Cádiz”, *Cádiz Iberoamérica*, nº. 2, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1984, pp. 28-29.

3. Un viaje de México a tierras andaluzas.

Como se ha comentado, fue a raíz de los múltiples contactos de hispanos con el virreinato de Nueva España, por tratarse de una extensión de tierra española al otro lado del Atlántico, que se ha permitido un intercambio artístico³³, cobrando importancia la presencia de la Virgen de Guadalupe de México en la Monarquía Hispánica. Por lo general, se trata de óleos pintados sobre lienzo con un sentido más devocional que artístico³⁴.

En concreto, llevaremos a cabo un análisis por las zonas geográficas de Andalucía, ya que se trata de la comunidad española que alberga un mayor porcentaje de obras novohispanas. Aunque, hay que establecer unas diferencias entre Andalucía Occidental y la Oriental, un hecho circunscrito a los propios acontecimientos históricos que situaron Sevilla y Cádiz³⁵ como puntos estratégicos, al instaurar en ellos la Real Casa de Contratación de Indias, un lugar de tránsito de pasajeros y comercio con América³⁶.

Ello no quita importancia a los focos de la zona oriental andaluza, en las cuales los puertos de Almería y Granada recepcionaron entre otras cosas, un gran número de piezas artísticas como son las pinturas novohispanas con la representación de Nuestra Señora de Guadalupe de México. Especialmente, lo analizaremos en el caso granadino.

En este sentido, haremos un estudio más detallado de las obras guadalupanas en Granada, Cádiz y Huelva. Comenzando por el foco oriental con la finalidad de demostrar su importancia a pesar de no ser “una puerta directa a las Indias”, siguiendo con Cádiz como principal puerto con América del siglo XVIII, y concluiremos con una breve referencia a Huelva, como la ciudad portuaria más occidental de Andalucía³⁷. Cabe añadir que, en este trabajo, obviaremos el caso sevillano por ser el puerto de América entre los siglos XVI y XVII, encontrándose en dicho territorio el mayor número de obras pictóricas guadalupanas conservadas³⁸.

³³ En mayor medida pictórico, por un mejor y fácil manejo de las obras para ser trasladadas.

³⁴ BAREA AZCÓN, P., *Op. cit.*, 2006, p. 251.

³⁵ Institución establecida en 1503 en Sevilla, pero que se trasladará en 1717 a Cádiz. Aunque en ocasiones puntuales se situó en Cádiz (1519-1535).

³⁶ Ello hace que esta zona meridional peninsular disponga de una serie de ventajas con respecto a otros puertos mediterráneos y cantábricos.

³⁷ En términos geográficos.

³⁸ Ante ello, podría ser objeto de un estudio focalizado únicamente en el caso sevillano y su custodia de las obras novohispanas de la Virgen de Guadalupe.

3.1. Granada

En este punto destacaremos las pinturas de la Virgen de Guadalupe conservadas en cuatro iglesias granadinas durante los siglos del barroco (ss. XVII-XVIII). En lo que respecta a los motivos de la presencia de estas imágenes en Granada ya ha sido comentado con anterioridad, por tanto, pasaremos al análisis de las obras atesoradas. Dicha ciudad mantuvo relaciones pictóricas indianas, aunque escasas en relación con otros focos andaluces, pero existió y ello lo constata no sólo los ejemplos que se adjuntaran, sino además obras y modelos iconográficos que se exportaran como en relación a advocaciones religiosas como la Virgen de las Angustias o San Juan de Dios entre otras³⁹. Entonces, reseñaremos las siguientes:

❖ ***Virgen de Guadalupe. Iglesia de Santa María Magdalena de Granada.***

Anónimo. Segunda mitad del siglo XVII. Óleo sobre lienzo. (Fig. 2). Destaca por su tamaño, siendo una de las representaciones más monumentales de las conservadas en España, además de ser de las primeras. En él se representa a la patrona de México tal y como será más frecuente, es decir, rodeada de las escenas de las apariciones, en cuatro cartelas rectangulares, pero unidas entre sí por lazos rojos. Sobre la imagen mariana encontramos una representación del Dios padre⁴⁰ y el Espíritu Santo encarnado en la paloma, y acompañados por grupos de ángeles músicos. Sorprende que, en esta ocasión, dos de las escenas superiores de la aparición aparezcan a media altura en lugar de en los ángulos más extremos, dando paso a al rompimiento de gloria citado⁴¹. Mientras, las cartelas inferiores se encuentran cortadas, ello nos puede hacer alusión a que no se encuentra completa la obra religiosa, no sabiéndose si bajo dichas escenas de la aparición inferiores pudiese existir representación alguna como en la parte superior. No siendo un hecho a extrañar debido a las particularidades que tiene esta pintura.

❖ ***Virgen de Guadalupe. Iglesia del Convento de San Jerónimo de Granada.***

Anónimo. Siglo XVII. Óleo sobre lienzo. (Fig. 4) En este caso, nuevamente encontramos la representación guadalupana acompañada de las escenas de su aparición en el Monte Tepeyac, pero encontrándose en motivos orlados en las

³⁹ BAREA AZCON, P., *Op. cit.*, 2006, p. 325.

⁴⁰ Personificado como anciano.

⁴¹ BAREA AZCON, P., *Op. cit.*, 2006, pp. 325-326.

esquinas del cuadro pictórico, los cuales son sostenidos por querubines, unos tipos angélicos inspirados en modelos italianos⁴². Cabe añadir que, la acción sustentadora de los temas marianos por los ángeles proviene de Sevilla, siendo proyectado a Hispanoamérica para después regresar a España, pero con sus modelos iconográficos como ocurre en esta ocasión⁴³.

❖ **Virgen de Guadalupe. Iglesia del Convento de la Encarnación de Granada. Antonio de Torres. Siglo XVIII. Óleo sobre lienzo. (Fig. 5)** Destaca su autoría⁴⁴

y su datación exacta en 1724, siendo un modelo de colores vivos forjado por Antonio de Torres, quien sabemos hizo más obras relacionadas con la advocación de Guadalupe⁴⁵. También predominará el uso del dorado en los elementos marianos y los rayos que envuelven a la figura de la Virgen, tratándose de un rasgo propio del barroco⁴⁶. Hay que resaltar la presencia de una quinta cartela, en la cual se representa el paisaje del Tepeyac con el santuario guadalupano, así como un fondo pictórico inusual color celeste.

❖ **Virgen de Guadalupe. Sacristía de la iglesia del Convento de las Comendadoras de Santiago de Granada. Anónimo. Siglo XVII. Óleo sobre lienzo. (Fig. 6).** Nuevamente en el foco granadino podemos observar una representación guadalupana caracterizada por su originalidad, en esta ocasión, se conserva el modelo iconográfico de mayor tradición histórico en el cual podemos visualizar simplemente a la virgen. En este sentido, la imagen responde a la tipología “fiel copia del original” ya comentado.

⁴² BAREA AZCON, P., *Op. cit.*, 2006, p. 327.

⁴³ *Ídem.*

⁴⁴ Debido a que, generalmente, la mayoría de obras traídas de América, y especialmente las representaciones guadalupanas eran anónimas.

⁴⁵ Para más información acerca de este pintor poblano, véase: BAREA AZCON, P., *Op. cit.*, 2006, p. 328.

⁴⁶ *Ibídem*, p. 327.

3.2. Cádiz

Se afirma que la mayoría de las imágenes del último tercio del siglo XVIII conservadas en España, permanecen en Cádiz y muestran una iconografía en la que prevalece la imagen de la virgen de Guadalupe de México con la compañía de ángeles⁴⁷.

- ❖ *Virgen de Guadalupe*. Iglesia de la Victoria. Medina Sidonia (Cádiz). Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre lienzo.
- ❖ *Virgen de Guadalupe*. Iglesia de San Antonio. Cádiz. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre lienzo.
- ❖ *Virgen de Guadalupe*. Iglesia de San José. Cádiz. Anónimo. 1748. Óleo sobre lienzo.
- ❖ *Virgen de Guadalupe*. Iglesia de Nuestra Señora de la Caridad. Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Mateo Montesdeoca. Último tercio del siglo XVIII. Óleo sobre lienzo.

No haremos una descripción detallada de cada una de las representaciones puesto que, en todas las citadas en Cádiz, encontramos el mismo patrón iconográfico en el cual se muestran las escenas de la aparición rodeando a la imagen mariana, siendo este el modelo más abundante, y no sólo en México (**Fig. 7**). Nos damos cuenta que se trata de una representación iconográfica que ya se había visto con anterioridad en Sevilla, lo que demuestra que Cádiz no heredó únicamente el “puerto a América” sino también la “devoción guadalupana” y la iconografía de esta.

3.3. Huelva

Concluiremos el comentario de las obras guadalupanas en la metrópolis, haciéndolo a través del puerto onubense donde destacará la figura de Manuel Rivero, destacada en la Historia del Arte por su coleccionismo a raíz de los encargos artísticos que llevo a cabo gracias a su faceta de mercader. Siendo un comerciante, político e hidalgo onubense de fines del siglo XVII, pero que pasó gran parte de su vida en Cádiz donde estableció una compañía comercial vinculada a las Indias⁴⁸.

⁴⁷ GONZÁLEZ MORENO, J., *Op. cit.*, p. 27.

⁴⁸ Donde se establecieron dos hijos suyos: Manuel y Nicolás. Y desde Nueva España surtieron unas piezas artísticas fantásticas, como la que reseñaremos sobre la imagen mariana.

En este sentido, destacaremos entre las obras de arte de esta familia de comerciantes numerosas piezas importadas desde México y Filipinas. Así, se hallaron en sus inventarios un gran número de obras devocionales pictóricas y escultóricas⁴⁹. Estas se depositaban en los oratorios y salones de las fincas de la familia Rivero.

En relación a este trabajo, reseñaremos la calificada como: “*la obra pictórica de más calidad de las traídas por Rivero de México*” siendo un cuadro religioso que formaba parte de la decoración de la casa principal de este indiano⁵⁰ y representaba a la virgen de Guadalupe.⁵¹ En esta representación pictórica se puede leer la firma: “*a devoción de Manuel Rivero. Año 1750. Josephus ab Ibarra fecit*”⁵². Se trata de un ejemplar de gran calidad, en parte propiciado por la valía de la mano ejecutora de José de Ibarra⁵³. De esta manera, se observa cómo la pudo encargar Rivero a través de sus hijos establecidos en México, ello permitió que esa iconografía guadalupana arraigase en la Andalucía occidental del siglo XVIII, siendo un ejemplo más de esa influencia americana en el arte hispano.

4. Conclusiones: Proyección de la virgen de Guadalupe dentro de la Monarquía Hispánica.

No podemos consumir este análisis sin hacer referencia a la proyección de la Virgen de Guadalupe en otros ámbitos de la Monarquía Hispánica. Para ello, se puede recurrir a la obra *Iconografía Guadalupana* de Joaquín Gómez Moreno, en cuyas investigaciones añade un catálogo con reproducciones de la virgen de Guadalupe pintadas en México y exportadas a la metrópoli entre los siglos XVII y XVIII⁵⁴, esencialmente; además, obras pictóricas en diversos materiales como nácar, marfil, plata, oro, azulejos, etc. con formas también escultóricas y numismáticas, aunque en menor medida que las pintadas. Así como, una relación documental de la propiedad y conservación de dichas

⁴⁹ La mayoría fabricada en Puebla de los Ángeles.

⁵⁰ Colocado en el salón principal de la Casa Grande de Ayamonte. Recuerda a un cuadro de la Virgen de Guadalupe de José de Ibarra ubicado en la iglesia parroquial de Toranzo (Santander) y reproducido en GONZALEZ MORENO, J., *Iconografía guadalupana*. México, 1959. Vol. 2. Fig. 21.

⁵¹ PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A., *Manuel de Rivero. Los encargos artísticos de un mercader andaluz del siglo XVIII*, Huelva: Diputación de Huelva, 2005, pp. 161-163.

⁵² GARCÍA SÁIZ, M. C., “Aportaciones al estudio de la obra de José de Ibarra”, *Archivo de Arte Valenciano*, 1978, p. 27.

⁵³ PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, *Op. cit.*, pp. 161-163.

⁵⁴ No sólo reproducciones, también copias.

obras artísticas guadalupanas. Haciendo mayor énfasis en el caso andaluz como hemos explicado⁵⁵.

Además, se debe hacer mención a cómo no solo se reproduce la iconografía de la Virgen de Guadalupe entre los territorios andaluces, sino también fuera de Andalucía, siendo los más destacados: las Islas Canarias como paso obligado de la metrópolis a sus colonias americanas; Castilla⁵⁶, de donde procedieron numerosos exploradores, cronistas y conquistadores del Nuevo Mundo⁵⁷, además de gran número de emigrados durante los últimos años de la etapa colonial; Navarra, conservará obras novohispanas, pero no abundarán los temas guadalupanos; Zona Aragonesa-Catalana y del Levante peninsular⁵⁸, a pesar de que mantuvo contactos con América, la presencia de obras novohispanas fue escasa e incluso casi inexistente.⁵⁹

También, hay que añadir como no solo encontraremos pinturas, aunque será la tipología artística preponderante, sino que también se plasmaría la imagen guadalupana en estampas, grabados, esculturas y retablos, etc. Tanto así que veremos su gran proyección y cómo la virgen de Guadalupe conseguiría, a pesar de ser una imagen nacional de México⁶⁰, ganarse “su hueco reservado en el corazón de los españoles”.

Finalmente, la devoción a la “considerada madre mexicana” no quedaría reducida a los españoles que habían retornado del virreinato, sino que se extendió a la mayor parte de la población pasando a ser “culto popular peninsular”⁶¹. Por tanto, ¿Podríamos afirmar que la iconografía de la Virgen de Guadalupe supone un viaje artístico de las colonias a la metrópolis? Pasando a ser un hecho inverso a lo que solía ocurrir, que las influencias partiesen de España a Hispanoamérica.

⁵⁵ Destacando la publicación posterior de GONZÁLEZ MORENO, J., *op. cit.*, 1991.

⁵⁶ También Extremadura, en relación con Castilla-León y Castilla-La Mancha.

⁵⁷ Destacamos a Bernal Díaz del Castillo y Fray Bartolomé de las Casas.

⁵⁸ Incluyendo las Islas Baleares.

⁵⁹ BAREA AZCÓN, P., “Localización de pinturas novohispanas en España”, *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 32, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2006, pp. 258-268.

⁶⁰ Así como gran parte de Latinoamérica.

⁶¹ FERNÁNDEZ VALLE, M. A., “Sueños y esperanzas en los viajes atlánticos. Imágenes devocionales en los siglos XVII y XVIII”, *Semata: Ciencias Sociales e Humanidades*, nº 24, 2012, p. 34.

5. Bibliografía:

- AA. VV., *Andalucía americana. Edificios vinculados con el Descubrimiento y la Carrera de Indias*. Sevilla: Junta de Andalucía, 1989.
- BAREA AZCÓN, P., “Iconografía de la Virgen de Guadalupe de México en Granada”, *Cuadernos de Arte Granada*, 38, Granada: Universidad de Granada, 2007, pp. 317-332.
- BAREA AZCÓN, P., “Iconografía guadalupana en España”, en *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo XVII, nº 34 (Homenaje a José Álvarez Lopera), Madrid: Fundación Universitaria Española. Seminario de Arte e Iconografía “Marqués de Lozoya”, 2008, pp. 441-465.
- BAREA AZCÓN, P., “La iconografía de la Virgen de Guadalupe de México en España”, *Archivo español de arte*, tomo 80, nº 318, 2007, pp. 188-198.
- BAREA AZCÓN, P., “Localización de pinturas novohispanas en España”, *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 32, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2006, pp. 251-268.
- BAREA AZCÓN, P., “Pintura guadalupana en Cádiz”, *Atrio revista de historia del arte*, nº 13-14, 2007-2008, pp. 37-52.
- BAREA AZCÓN, P., “Pinturas novohispanas en España responsables, finalidad y procedimiento”, *Anuarios de estudios americanos*, vol. 64, nº 2, 2007, pp. 171-208.
- CEJAS RIVAS, D., *Los símbolos nacionales mexicanos* (Trabajo inédito).
- ESTRADA G., *El arte mexicano en España*. México: Ed. Porrúa, 1937.
- FERNÁNDEZ VALLE, M. A., “Imágenes americanas en la cultura visual andaluza” (s. XVII-XVIII) en OLIVERO GUIDOBONO, S.; CAÑO ORTIGOSA, J. L. (coord.), *Temas americanistas: historia y diversidad cultural*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2015, pp. 231-250.
- FERNÁNDEZ VALLE, M. A., “Sueños y esperanzas en los viajes atlánticos. Imágenes devocionales en los siglos XVII y XVIII”, *Semata: Ciencias Sociales e Humanidades*, nº 24, 2012, pp. 73-88.
- GARCÍA SÁIZ, M. C., “Aportaciones al estudio de la obra de José de Ibarra”, *Archivo de Arte Valenciano*, 1978.
- GONZALEZ MORENO, J., *Iconografía guadalupana en Andalucía*, Sevilla: Junta de Andalucía, 1991.

- GONZALEZ MORENO, J., *Iconografía guadalupana*, vol. 1., México, 1959.
- GONZALEZ MORENO, J., *Iconografía guadalupana*, vol. 2., México, 1974 // Véase: <https://archive.org/details/iconografiaguada00gonz> // fecha de acceso: 21/05/2016.
- LÓPEZ GUZMÁN, R., *Andalucía y América. Patrimonio artístico*, Granada: Universidad de Granada, 2011.
- MONTES GONZÁLEZ, F., “Vírgenes viajeras, altares de papel: traslaciones pictóricas de advocaciones peninsulares en el arte virreinal”, *Arte y patrimonio en España y América*, 2014, pp. 89-117.
- MONTES GONZÁLEZ, F., *Sevilla guadalupana. Arte, historia y devoción*, Sevilla: Diputación de Sevilla, 2016.
- MORENO GARRIDO, A., “Tipos iconográficos concepcionistas andaluces del siglo XVIII”, *Algunas consideraciones en torno a la iconografía concepcionista en Andalucía y el Nuevo Mundo*. Sevilla: Escuela de Estudios Americanos, pp. 183-199.
- MORENO, S., “Guadalupismo mexicano en Cádiz”, *Cádiz Iberoamérica*, n.º. 2, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1984.
- NAVARRETE PRIETO, B., *La pintura andaluza del siglo XVII y sus fuentes grabadas*”, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1997.
- NEBEL, R., *Santa María de Tonantzin, Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- PHAKE-POTTER, H. M. S., “Nuestra Señora de Guadalupe: La pintura, la leyenda y la realidad. Una investigación arte-histórica e iconológica” en *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo XII, n.º 24 (monográfico), Madrid: Fundación Universitaria Española. Seminario de Arte e Iconografía “Marqués de Lozoya”, 2003.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A., *Manuel de Rivero. Los encargos artísticos de un mercader andaluz del siglo XVIII*, Huelva: Diputación de Huelva, 2005.
- SANTORAL, Nuestra señora de Guadalupe: reina de México y emperatriz de América <http://www.preguntasantoral.es/2013/03/virgen-de-guadalupe-mexico-yi/> // fecha de acceso: 13/05/2016.
- TRIANARTS, Santa María de Guadalupe: Patrona de Extremadura <http://trianarts.com/santa-maria-de-guadalupe-patrona-de-extremadura-8-de-septiembre/#sthash.OIHxVmDU.dpbs> // fecha de acceso: 16/05/2016.

6. Anexo documental

Fig. 1. Obra original conservada en la Basílica de Guadalupe del Tepeyac.
Concretamente en la Capilla del Cerrito.



Fig. 2. Imagen que vincula la estampación estrellada del manto guadalupano con las constelaciones.

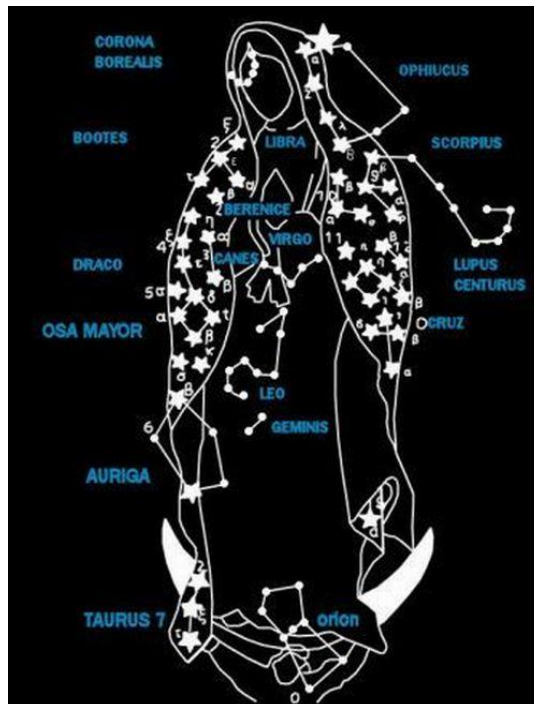


Fig. 3. *Virgen de Guadalupe*. Iglesia de Santa María Magdalena de Granada. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre lienzo.



Fig. 4. *Virgen de Guadalupe*. Iglesia del Convento de San Jerónimo de Granada. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre lienzo.



Fig. 5. *Virgen de Guadalupe*. Iglesia del Convento de la Encarnación de Granada. Antonio de Torres. Siglo XVIII. Óleo sobre lienzo.



Fig. 6. *Virgen de Guadalupe*. Sacristía de la iglesia del Convento de las Comendadoras de Santiago de Granada. Anónimo. Siglo XVII. Óleo sobre lienzo.



Fig. 7. *Virgen de Guadalupe*. Iglesia de San Antonio. Cádiz. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre lienzo. Pero nos sirve como ejemplo iconográfico de la Virgen de Guadalupe en Cádiz. Modelo con escenas de las apariciones.

